

# Sábado

Revista Semanal

AÑO SEGUNDO

MEDELLIN, 6 DE MAYO DE 1922

NUMERO 44



## EL COLUMPIO

Autógrafo de Pepe Mejía,  
en el Album de la Señorita  
María López Restrepo.





Un ligero escalofrío; un vago dolor de cabeza; una leve sensación de malestar, suelen ser como un relámpago en el horizonte, esto es, un anuncio de tempestad para nuestra salud. Estamos amenazados por un resfrío o quizás por un ataque de influenza o gripe y es necesario prevenimos. Una dosis de Cafiaspirina (Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína) tomada inmediatamente, es lo mejor que existe para conjurar el peligro. Este admirable producto de la ciencia moderna es, también, el remedio ideal para dolores de cabeza, muela, y oído; neuralgias; jaquecas, etc. Tenga Usted siempre a mano un tubo de Cafiaspirina.





# BOTICA JUNIN

Vista del Departamento de fórmulas, en su nuevo y cómodo local, contiguo al que antes ocupó, calle de Boyacá, cerca a Chantecler.



Con su deseo, siempre vehemente, de prestar un servicio escrupuloso al honorable cuerpo médico y a su distinguida clientela, este acreditado establecimiento ha introducido valiosas mejoras en su despacho, con todos los adelantos modernos

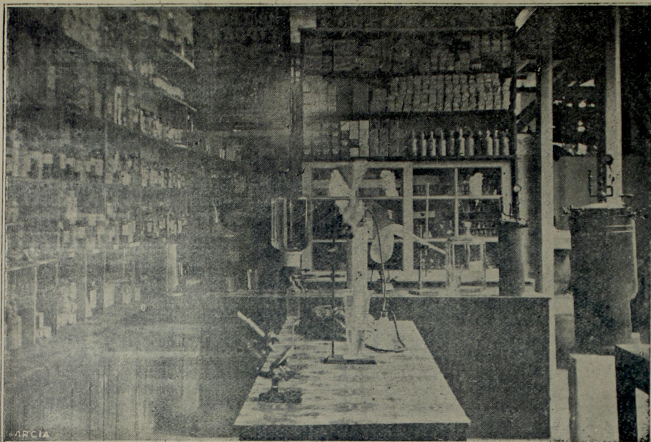
La constancia y larga práctica de los empleados de la BOTICA JUNIN los hace

## MAESTROS EN SU OFICIO

Además, éstos están bajo la inmediata inspección de su director, Sr. Juan B. Peláez, quien lleva 22 años de constante estudio del delicado ramo de farmacia.

Por lo dicho, y por su introducción directa de drogas de primera calidad, está pues, la JUNIN, en capacidad de ofrecer al público el mejor y más científico despacho de fórmulas.





Laboratorio de la Botica Junín.



Vista tomada del frente de la Botica Junín.



DIRECTOR:  
F. VILLA LOPEZ

# SABADO

REVISTA SEMANAL

PUBLICADA POR LA  
SOCIEDAD EDITORIAL  
LITERARIA

Año Segundo

MEDELLIN, 6 DE MAYO DE 1922

Número 44

## EVOLUCION

Ha dicho con razón un escritor, que educar una mujer es educar una familia. ¡Qué poco caso hemos hecho hasta ahora de tan sabia verdad! Cuántos desvelos y sacrificios vemos que hace diariamente un padre de familia por educar un hijo, para darle una carrera, poniendo en sus manos una arma de defensa para las luchas de la vida. Y por la hija? . . . Pobre mujer; todo se le niega, dejándosele débil e indefensa, a merced de todas las vicisitudes y peligros del mundo. Apenas se le da—digamos—un ligero barniz; se le enseña lo estrictamente necesario para no pasar como analfabeta; a leer, algo de aritmética, escritura, geografía, un poco de historia, y a veces algunos conocimientos más elevados; pero, qué sucede? Que al poco tiempo de dejar los bancos del colegio, toda aquella erudición barata se olvida y, como los libros de pergamino, queda guardada en los archivos de la memoria. La niña no aprendió, antes que todo, a pensar, a valorar el sentido de las palabras, ni a darle a las cosas su aplicación práctica. . .

Al salir del colegio es cuando debe pensar seriamente en instruirse, en ser útil a su familia y a la sociedad, pues como miembro de esta gran colectividad le corresponde, también, parte del esfuerzo.

Que no sea solamente la muñequita frívola, llena de caprichos y necesidades, que atrae por la gracia de su juventud o por la elegancia de su tocado. Todos estos encantos pasan y se marchitan pronto, como los pétalos de una rosa que nos agradó por su perfume y lozanía, pero que al perder su frescura arrojamos con desdén, como algo inútil.

Hace algún tiempo vienen preocupados algunos de nuestros hombres que saben pensar, de este punto tan serio como es la educación de la mujer; y con sorpresa, y hasta con lástima, han visto y se han persuadido de la incompetencia, el abandono, la carencia de nobles ideales en que viven la mayor parte de aquellas que están llamadas a educar más tarde una familia, a formar a los hombres de mañana.

Ellos sí han sabido comprender el verdadero alcance de la palabra «educación»; y dignos son del aplauso éstos que, lejos de temer la competencia femenina, se esfuerzan por hacer que la mujer participe de sus mismas actividades, que colabore con él en sus empresas, y que experimente también el goce infinito del esfuerzo logrado.

Mas de nada servirá que se predique energía, que se trate de combatir el funesto atavismo, fuente de todos los males; de que se proponga un plan de renovación para la mujer. Es preciso que ésta preste, primero que todo, una dosis bastante grande de buena voluntad y de entusiasmo, y que se propon-

ga a ser menos frívola, más juiciosa y más reflexiva. . .

El hombre debe, para su propio provecho, alentar con su aplauso y estimular con su palabra a la que por ser más débil necesita quién la enderece y anime.

Así, colaborando todos juntos en tan noble empresa, aquí donde no tenemos ni ricos monumentos, ni lujosas catedrales, ni soberbios palacios en donde el genio y el arte hagan derroche, podremos con orgullo y con la cabeza muy alta exclamar, enseñando nuestras mujeres: «hé aquí, también, nuestro tesoro».

Esther RESTREPO A.

## MEDALLONES

La espontaneidad es en mi concepto una de las prendas más relevantes del poeta, puesto que ella es la genitora de otras cualidades no menos necesarias para la consecución de lo bello. Siempre he tenido por norma que el mejor poeta es aquel que de manera más perfecta armoniza con la naturaleza; el más atrevido para buscar en su fondo, el más acertado para auscultar en sus misterios y para sacar a luz la inagotable perlería de su fondo mismo.

La naturaleza es un libro abierto a todos los ojos ávidos de ver, y a todos los entendimientos ansiosos de meditar; y, por esta razón el poeta, que por obra de constitución está dotado de vigorosa fantasía, de clara percepción y de espíritu esencialmente delicado, está en aptitud para interpretar de la manera más fiel y completa las infinitas bellezas de esa *gran todo* que evoluciona calladamente por doquiera; que se desenvuelve con toda gallardía en el cáliz de la flor, en la entraña de la fruta o en la sordidez expectante de la roca.

El sentimiento es una corriente que brota del corazón; el agua es otra corriente que mana de los henchidos senos de la naturaleza; intentar amoldar el sentimiento, canalizar su cauce, es quitarle la esencia; poner esclusas al hilo de agua que juega libremente, es destruir su poesía... Mucha tristeza me han infundido en todo tiempo las fontanas que se deslizan sordamente por entre complicadas y frías tuberías; mucha compasión me han inspirado siempre las burbujas que se rompen sin gracia contra sólidos muros de hormigón o de cemento armado, porque al verlas me he formado el concepto de que así como esas aguas, prisioneras y despoñadas de toda poesía, hay muchas corrientes de inspiración que habiendo nacido hermosas y libres se las obliga a marchar por entre estrechos cauces artificiales, por acueductos calculados y a nivel....

La mejor poesía es la que no se ha escrito, dijo alguien, y esto es un axioma. La verdadera poesía es aquella que no ha sido refrenada en ningún tiempo; la que al nacer el día empurpura el oriente; la



que al esplendor el sol, borda complicados arabescos bajo las frondas verdecidas; la que canta el agua al resbalar en las rocas; la que emerge tranquila de los azules remansos; la que musitan el musgo y la hiedra a la fuente que pasa; la que le pone ojeras de violeta a la tarde que muere.... Pero del mismo modo que se concede lo que se deja dicho, es preciso conceder también que el mejor poeta es aquel que mayor vida, gracia y movimiento imprime a las ideas y emociones que le sugieren las bellezas naturales; el que de manera más verídica, más íntegra y suelta las combina y eleva al nivel de lo subjetivo, para luego prodigar su armonía.

Hoy en mi modesta mesa de estudios he tropezado con los cuartetos que en seguida copio, los cuales, por su afligrida contextura, por su espontaneidad asombrosa y por su gracia exquisita, ponen en alto relieve la capacidad emotiva del autor:

Retira las abejas de tu huerto  
si temes por tus flores, vida mía.  
La abeja... di: ¿No es cierto  
que arrebatada a las flores su ambrosía?  
¿Que nó? Mira: en tu mueca maliciosa,  
tu labio es un clavel rojo y abierto....  
y si yo fuese abeja.... Niña hermosa,  
retira las abejas de tu huerto....

¡Qué elegancia! ¡Qué gracia en el pensar y en el decir! Leyendo estos cuartetos no sé qué le sucede al espíritu.... Se cree escuchar el persistente ruido de alas de la abeja que, ansiosa de succionar, de robar ambrosía, revuelve la corola, estruja los estambres y pistilos, y riega sobre la felpa de los pétalos el dorado rocío del polen.... No sé por qué rara sugestión, leyendo estos cuartetos, se transporta el espíritu a parajes nunca vistos; y, entonces, un clave misterioso, un nombre suena dentro de nosotros: el nombre de Andalucía, la tierra de la sal y de la gracia, de las vibrantes castañuelas, de las manolas de labios rojos y de los pensiles florecidos.... El beso es una abeja, niña hermosa; y por esto, si temes por la flor de tu boca, retira las abejas de tu huerto....

Así como el nombre de Gutierre de Cetina va

unido a su «Madrigal romántico», de la misma manera el nombre de Antonio J. Cano va adherido a estos cuartetos.

Gustavo SANCHEZ EUSE

Yarumal, Abril de 1922.

## EL JARDINERO

A Miguel Calle Machado.

Y el solícito jardinero cuidaba su huerto con religioso celo; la luz del alba le sorprendía regando las plantas, objeto de su cariño; tras la diaria faena, no enjugado aún el sudor de la frente, las estrellas le prestaron su luz para verter el agua amable sobre las flores que el sol había tostado; al par que el riego fecundante venían la poda y el arreglo del perfumado jardín. Labor silenciosa aquella, noble por lo modesta, por lo constante y por los fines estéticos que la impulsaban. Los viandantes, atraídos por el hechizo del aroma, detenían un instante su marcha para admirar el encantado vergel.

Campaba allí la más pura belleza: admiraban la rigurosa simetría de las eras, la limpieza impecable, la frescura y lozanía del césped que circundaba el huerto y la eúritmica distribución de los colores; aquí las rosas sostenían un desafío de blancura con los lirios que se erguían como ciriales del templo de Flora; allá los claveles simulaban un chorro de sangre que brotaba del corazón de la madre naturaleza; acullá el perfume denunciaba el recato de las violetas; más allá los geranios y las dalias, los crisantemos y las anémonas ostentaban su gaja beldad.

El huerto era el orgullo del modesto jardinero; soñaba acaso que habría de descansar siempre entre las flores, arrullado por el canto de la fuente.

Cada primavera era un triunfo por el asiduo cultivador; de todas partes venían peregrinos a admirar el huerto; los ancianos reposaban en aquella plácida quietud; los amantes descifraban los enigmas de sus no confesados amores, interrogando a las blancas margaritas; miles de ramilletes y pancarpas salieron de allí para ser ornato de los altares.

El jardinero rebosaba de alegría sin pensar que los rosales tienen espinas y que entre la mullida grama duerme la víbora traidora....

El jardinero murió; sobre su ataúd no se vio ni una corona ni una flor; cuantos gozaron del huerto no pensaron en tributar un homenaje al dueño, sino en disputarse la preciosa heredad, de modo que no hubo una mano cariñosa que vertiera agua sobre los cálices sedientos, ni humedeciera las quemadas raíces; el olvido cu-



Fot. Americana

CASA DE MENORES Y ESCUELA DE TRABAJO.—Elegante Pabellón construido recientemente en la Colonia de Fontidueño para Taller de Mecánica y Fundición.



brío como sudario la choza y la tumba del noble sembrador.

Una noche, mano invisible aplicó la segur en el huerto abandonado; abiertas las puertas, el blando césped fue pasto de los brutos, al tiempo en que aventados yacían cadáveres de rosas y lirios. Vecinos, siervos y amigos aplaudieron con alborozo y bendijeron el momento en que la envidia consumió la obra cruel.

Artistas: el mármol que rememore vuestra obra será destrozado, la pasión baja borrará la luminosa huella de vuestra personalidad; poetas: la parodia ridícula será el fin de esas estrofas aladas

que como abejas rumorosas, salen del fanal de vuestros cerebros; educadores: vuestra tarea será olvidada y los discípulos más dilectos os presentarán en cincelada copa la cicuta mortal; cultores del espíritu: seguid sembrando; Ariel: despliega en el azul tus alas impalpables, aunque aquí abajo dispare Calibán enherbolados dardos que no llegan a la serena altura donde te ciernen, ¡oh etéreo nomenclador! jardineros de la ideal foresta: cuidad las rosas, no importa que tengan espinas; éstas serán vuestra corona y esas otras ornarán la frente de los inconoclastas de lo bello.

Tomás CADAVID RESTREPO

## MARIA CARRERAS

Hablar de Doña María Carreras como Maestra excelsa del piano, es labor que corresponde a cerebros superiores, a verdaderos artistas de la pluma iniciados en el divino Arte de Beethoven y de Chopin.

El delicado poeta José Santos Chocano y algunos otros escritores eminentes, de fama mundial, la han endiosado y han rendido a su Arte sublime el homenaje que merece.

Esta dama privilegiada, de porte gallardo, de modales distinguidos, aristocráticos y eminentemente señoriles y de rostro juvenil y hermoso que forma un raro contraste con sus cabellos color de plata, desde el momento en que aparece en escena y coloca sobre el teclado sus manos marfilinas, ya es dueña del auditorio... lo subyuga, lo arroba, lo extasia, juega con él como si cada uno de los espectadores fuese una tecla de su piano movida caprichosamente por su Arte portentoso.

Para dar expansión a nuestro espíritu, enamorado siempre de lo grande y de lo bello, frecuentábamos a diario en el Exterior las salas de los grandes conciertos y

lugares de arte. En honor de la verdad y como homenaje de justicia a los méritos indiscutibles de la genial pianista que hoy honra a Medellín, debemos declarar que hasta ahora no habíamos escuchado ninguna que pueda compararse a ella.

Las noches del lunes y miércoles, en nuestro Teatro, fueron algo de goce tan intenso y de sensaciones artísticas tan delicadas y exquisitas, que no se borrarán jamás de nuestra memoria. Aún nos parece estar oyendo el piano de la divina artista, arrancando aplausos estrepitosos en el Sueño de Amor y la Rapsodia de Liszt o en la Mazurka, la Balada, la Sonata o el Nocturno de Chopin, el Carnaval de Schuman, Vox populi de Sgambati que el público loco de entusiasmo le olligó a repetir.

Hay mujeres de una belleza tan soberana, de una gracia tan andaluz y de unos ojos tan expresivos, negros y gitanos, que con el fuego ardiente de una sola mirada cautivan y subyugan un corazón y hacen del más respetado y orgulloso galán el más rendido de los esclavos que implora la caridad de su amor y vive y muere por ellas y para ellas, a



SEÑORA DOÑA MARIA CARRERAS

Eminente artista del piano, de celebridad mundial, quien visitó en la presente semana a Medellín, y dió en el Teatro Bolívar tres bellísimas audiciones.



usanza de los viejos caballeros españoles, lanza en ristre, envueltos en sus capas, al pie de sus castillos medioevales.

Hay, pues, mujeres para quienes la Naturaleza ha sido generosa, que tienen una poderosa fuerza magnética o fuerza de atracción en los ojos. Cuando nos dan una mirada nos transportan a las regiones del Ensueño y del Ideal, nos enseñan a amar la vida hasta el punto de hacernos creer que en ese momento feliz en que tropezamos con ellas hemos vuelto a nacer.

Hay otras que, como la excelsa pianista doña María Carreras, tienen la fuerza de atracción en las manos. En esas manos divinas que envidiara su compatriota Eleonora Duse, cantada por el lirismo exquisito y delicioso de José Ingenieros; en esas manos angélicas, blancas como su aristocrática cabellera, que tienen el privilegio de robar corazones y de conducirlos a los lugares del Arte, del Arrobamiento y del Misterio.

¡Ni Beethoven, ni Chopin, ni Liszt, ni Bussoni, ni Sgambati, ni ninguno de los grandes compositores llegaron a soñar que sus creaciones artísticas alcanzarían una intérprete tan perfecta e ideal como vos, Señora!

¡¡Salve, excelsa diosa del teclado....!! ¡¡Lloro a vuestro Arte puro, inimitable, sin igual....!!

M. R.

Por ser detalle curioso hago constar que, desde la fundación de Medellín, es hoy la primera vez que aparece en nuestro teatro *un pianista* de alto renombre, como es esta gran figura musical aplaudida en las grandes capitales de Europa y Sur América, y considerada como el *non plus ultra* de la técnica, de la interpretación.

Las personas que han disfrutado el placer de oír la y saben a qué atenerse, nada encontrarán exagerado en su elogio.

María Carreras ejerce de años atrás un apostolado artístico sin desmayos ni claudicaciones.

Noble es su empeño por difundir la buena música, por hacer luz sobre los grandes maestros: Bach, Beethoven, Schubert, Chopin, Schumann, Liszt, Saint-Saens y otros.

Con hechos prueba la falsedad del concepto de aridez aplicado al clasicismo alemán. Bach, por ejemplo, interpretado según la tradición, con interés, con *amore*, por manos geniales, no es el compositor temido y enojoso que muchos pregonan. Beethoven recobra su altivez, su grandiosidad inmensa al contacto de unos dedos potentes y maravillosos, como los de María Carreras.

Pulsación especial la suya para el *cantabile*, para lo más difícil del arte de Chopin: la imitación de la voz en el rebelde instrumento. Según propia confesión, el cúmulo de excelencias, el dominio de aquello, se adquieren únicamente a fuerza de constancia, de fe en el porvenir.

Hablando de sus canas explica su origen, diciendo: «Me han salido en el estudio, en la lucha incesante».

Pero una vez en posesión del virtuosismo, de los múltiples recursos del piano, ¡con qué rapidez

vuelan sus dedos! ¡Cómo se agitan sumisos a impulsos del alma que siente, que acaricia, que se impone!

No hay autor, escuela o estilo que escapen a su penetración intensa y eficaz.

Digámoslo sin ambages: María Carreras en Medellín es un fenómeno difícil de explicar.

Sin embargo: por algo se habla tanto de conflictos, trastornos y evoluciones....

Cuatro palabras lo resumen todo:

El mundo al revés.

Gonzalo VIDAL

Medellín, Mayo de 1922.

## POEMAS

### DIGO TU NOMBRE...

Digo tu nombre en la silenciosa soledad de mi pensamiento para que ningún oído humano lo perciba....

Digo tu nombre en la augusta calma de la media noche como una romántica plegaria que ahuyenta la realidad....

Digo tu nombre—SIN VOZ—con una suave contracción de labios, como si fuera un prolongado beso....

Así digo tu nombre secretamente amado.... tu nombre que deja en mi boca sedienta un extraño sabor agri dulce de miel y lágrimas....

### LA BUENA ESTRELLA

Aquella noche y ¡cuán lejana está ésa! cayó una estrella en el arroyo:—¿te imaginas, me digo, que yo sin una razón para ello, he caído del maravilloso azul sobre vuestra oscura tierra? ¡Que error el tuyo! Yo sabía muy bien que tú pasarías por la calle en el momento mismo de mi caída: y si tú lo quieres, agitando yo mis rayos, como si fuesen las plumas de un ala, te transportaré a las regiones de la paz y de la luz. Allá arriba, muy alto todavía, las realidades de la vida no existen. Eso que vosotros llamáis lo verdadero, jamás ha entristicado los ojos de los astros claros; pero en cambio, los sueños son los paseantes habituales de las rutas luminosas.

—No vacilo, le respondí a la estrella. Despliega tus alas de llamas, arrebátame, llévame contigo, hermosa formada de resplandores!

Al momento la estrella me llevó hacia el país de la quimera y del sueño. Y desde entonces, no he vuelto más a la tierra.

### PARABOLA

Amor: Miro tu rostro esculpido en mármol anfiguo. Melancólico y pensativo como una esfinge paradojal... Miro tus ojos adorados e impenetrables y me invade obsesionante sugestión fatal. Miro tus labios—rara orquídea— que floreciera en el vasto jardín de mis quimeras... Y pienso que no soy digna de poseer tales tesoros!

¡Oh Señor para quien todo es posible! Déjame lo único que amo y cuando estalle la tormenta detén el rayo!...

Catule MENDES



## LOS CUENTOS DE "SABADO"

# LA OPINION-CONSEJO

Cuentecito que me permito dedicar al castizo escritor don Bernardo Velez.

Mucho era lo que había escrito. Mucho! Y mucho lo que había roto.

Espiritu pesimista, cerebro de neurótico, todo lo encontraba desechable.

Mas es fama que no andaba muy descaminado por lo que a sus producciones literarias hacia.

Escribía algo y, en acabando de escribirlo, lo encontraba soberbio, afinado, perfecto. Pero luego, pasados los primeros arranques, aquello era ramplón, «pedestre», ayuno de novedad, falto de mérito.... Y no había remedio: el manuscrito, hecho trizas, iba a aumentar el montón de menudas piezas que por ahí en un cajón inútil yacía como cadáver insepulto de literarias ilusiones.

Uno de esos días, sinembargo, dio con algo que le satisfizo. El estilo, brillante; el lenguaje, correcto; excelente la idea. Además, había naturalidad y sencillez (la difícil sencillez artística) y originalidad. Ni un pero, ni un lunar: obra acabada....

Mas como era prudente, determinó, por si su dictamen le engañaba, acudir a don Fabio, el literato del lugar—que, según decires, era un genio, pero que sobre esto, era honrado, y sobre honrado, hombre sincero hasta donde se puede serlo dentro de lo humano—en demanda de su parecer.

Don Fabio, en viendo el manuscrito, consultó a su dueño:

—Diga, amigo: ¿usted es mucho lo que ha leído?

—Algo,—contestó el interpelado con ciertos humos de arrogancia, creyendo, por el exordio, que a don Fabio le había parecido bien la cosa.

—¿Y, buenos autores?

—Buenos, y de todo. Leo mucho.

—Pues bien; por aquí nada sacamos....—pensó el hombre.—Y luego: —Pero diga usted: ¿ha escrito antes, o es este (señalando el manuscrito) su debut?

—He escrito mucho y roto mucho. No conservo nada.

El consultado dejó vagar una enigmática sonrisa, y preguntó de nuevo:

—Bien: ¿lo que usted solicita es mi opinión sobre el escrito, no es así?

—Sí, señor; su opinión.

—¿Y dice usted que es mucho lo que ha roto, no es eso?

—Sí, señor; mucho.

—Pues bien; siga rompiendo. . . . siga rompiendo, amigo....

Roberto MONTOYA

### COLABORACION GRAFICA

El Taller Artístico de nuestro apreciado amigo D. Benjamín de la Calle, en esta ciudad, nos ha peticionado su ofrecimiento de colaboración desinteresada para «SABADO», al propio tiempo que la distinguida Fotografía Rodríguez nos hace el mismo ofrecimiento que altamente agradecemos. Complacidos damos esta noticia a nuestros lectores.



Kodak J. Honilla.

### FIESTA HIPICA EN MEDELLIN, EN EL HIPODROMO DEL BOSQUE DE LA INDEPENDENCIA.

Un momento de expectativa, desde las  
Tribunas.

Los campeones «Gorki» y «Colibrí» en  
la Pista.



GAS



## VISITAS DE "SABADO" CON EL DR. AQUILINO VILLEGAS

El eco de su nombre llegó a mis oídos de niño, hace ya muchos años. La grandeza de su fama y la galanura de su pluma eran familiares a mi memoria. Desde el fondo de mi oscura personalidad estudiantil, enclaustrada, a la vez que curiosa perseguidora de ideales magnánimos, miraba la luz que despedía en rayos intensos su cerebro elegido para hermosas peregrinaciones por los campos de la Ciencia y la Belleza. Por eso, en un raptó de atrevido idealismo, salí de mi esfera minúscula y fui a él, y de él pude alcanzar el beneficio de sus luces.

Las primeras sombras del anochecer caían sobre la fría ciudad, impregnándolo todo de una melancolía inquietante.

El parque parecía sentir la nostalgia del arrullo de las aves canoras y del ruido de los limpiabotas bullangueros; la lluvia caía lenta, en menudas gotas, formando sobre las hjas helados rosarios de agua semicongelada. A lo lejos, del fondo mismo de la Calle Real, salían en elegante procesión de armonías, las notas dolorosas que una mano desconocida arrancaba al teclado sonoro de un piano; era una melodía lastimera que en las noches terribles del Leprosorio forjara el alma desesperada de Calvo.

Gracias a un noble corazón de amigo pude, no sin largas horas de espera, estrechar la mano aristocrática del verdadero sacerdote de Apolo, del elegante cultivador del habla primorosa de don Miguel, el manco sublime de Lepanto.

En el Café del Ruiz hablaba de política. Su palabra concisa y dominadora llegaba a mis oídos ansiosos con agrado incomparable. Así, como elevado vemos la blanca cima del Ruiz sobre el lomo milena-

rio de la Cordillera Central, envuelta en cendales maravillosos que son gala y encanto en los atardeceres de verano y airon de nieve en las mañanas de otoño, así le vemos a él, como una inmensa cúspide que lanza a los cuatro vientos la luz vivificadora de su cerebro. Los rayos que despide vienen a iluminar el desnudo campo de nuestros intelectos, sedientos y atormentados de altura.

—Vengo a traerle—le digo—el saludo de SABADO; a pedir a sus labios la palabra que en ellos es peculiar. Su nombre hace honor a esas columnas consagradas a las peregrinaciones espirituales. ¿Sería usted tan amable?...

—Jamás me he preocupado por dejar huella muy notoria de mis labores intelectuales. En alguna ocasión vino a mi ese gran amigo y periodista que es Gabriel Cano y, por boca de nuestro poeta Jorge S. Robledo, me pidió desde Medellín una entrevista para «La Semana». Nada firme pudimos concretar para los lectores de la Revista. Hoy es SABADO quien toca a mi puerta y gustoso salgo a su encuentro; tengo el mayor gusto en atenderlo; pero, ante todo, vamos a mi casa, y allí, frente a los fieles compañeros de mi existencia—los libros—daremos una ojeada al pasado, veremos el presente e indagaremos el porvenir.

...Su Biblioteca: una verdadera, seleccionada librería; centenares de volúmenes dispuestos admirablemente a orden de su memoria. Allí están Cervantes, Lope, Tirso, Calderón, Dante, D'Annunzio, Bernard, Shan, Shakespeare, Kipling, Byron, Spencer, Schopenhauer, Tolstoy, Plutarco, Hugo, Kant etc.;

*Continúa en la pág. 526*



D. GABRIEL CANO



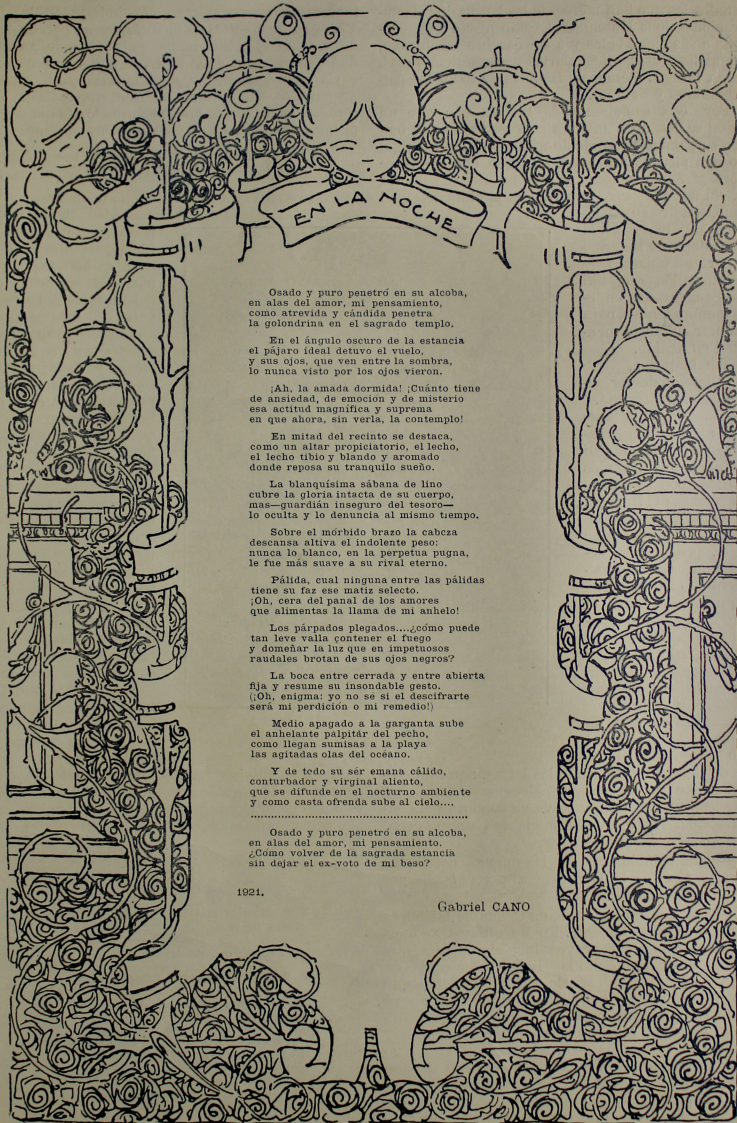
SEÑORITA LUZ ISAZA

Mayo 6

SABADO presenta cordialísimo saludo a su fundador y ex-Director D. Gabriel Cano, apreciado periodista antioqueño, lo mismo que, con profundo acatamiento, a la distinguida Señorita Doña Luz Isaza Restrepo, quienes han unido su suerte en esta mañana de Mayo, bajo los auspicios del Amor, la Virtud y la Inteligencia.

Pleito homenaje rinde SABADO a la noble y gentil pareja; y agita, con sentimiento fervoroso, toda su voluntad en un voto de venturanza para los desposados, cuyo camino tendrá en cada hora cultivadas flores de perfume y frescura inacabables.





Osado y puro penetró en su alcoba,  
en alas del amor, mi pensamiento,  
como atrevida y cándida penetra  
la golondrina en el sagrado templo.

En el ángulo oscuro de la estancia  
el pájaro ideal detuvo el vuelo,  
y sus ojos, que ven entre la sombra,  
lo nunca visto por los ojos vieron.

¡Ah, la amada dormida! ¿Cuánto tiene  
de ansiedad, de emoción y de misterio  
esa actitud magnífica y suprema  
en que ahora, sin verla, la contemplo!

En mitad del recinto se destaca,  
como un altar propiciatorio, el lecho,  
el lecho tibio y blando y aromado  
donde reposa su tranquilo sueño.

La blanquísima sábana de lino  
cubre la gloria intacta de su cuerpo,  
mas—guardián inseguro del tesoro—  
lo oculta y lo denuncia al mismo tiempo.

Sobre el mórbido brazo la cabeza  
descansa atíva el indolente peso:  
nunca lo blanco, en la perpetua pugna,  
le fue más suave a su rival eterno.

Pálida, cual ninguna entre las pálidas  
tiene su far ese matiz selecto,  
¡Oh, cera del panal de los amores  
que alimentas la llama de mi anhelo!

Los párpados plegados... ¿cómo puede  
tan leve valia contener el fuego  
y domeñar la luz que en impetuosos  
raudales brotan de sus ojos negros?

La boca entre cerrada y entre abierta  
fija y resume su insondable gesto.  
¡Oh, enigma: yo no sé si el descifrarle  
será mi perdición o mi remedio!

Medio apagado a la garganta sube  
el anhelante palpitir del pecho,  
como llegan sumisas a la playa  
las agitadas olas del océano.

Y de todo su ser emana cálido,  
conturbador y virginal aliento,  
que se difunde en el nocturno ambiente  
y como casta ofrenda sube al cielo....

Osado y puro penetró en su alcoba,  
en alas del amor, mi pensamiento,  
¿Como volver de la sagrada estancia  
sin dejar el ex-voto de mi beso?

1921.

Gabriel CANO



allí, todos los que han merecido los lauros de las sagradas de la Humanidad, están frente a él, ofreciendo a sus ojos ávidos y a su cerebro incansable, los geniales frutos; diccionarios y gramáticas rusas, griegas, latinas, alemanas; Historia de todos los países, hombres y tiempos.

Por eso, semejante a la unión con que un oriental se descubre ante un poderoso monarca moro, en su palacio saturado de mirra y sándalos, enjovado con piedras preciosas, tapizado con sedas de Basora y Samarcanda; así, pobre monaguillo sin alas, sin fuerzas para mirar hacia la cima de aquel triunfo, penetré en él sintiendo, tal parecía, el suave aliento de los grandes portaestandartes de la civilización que allí están congregados en obras monumentales, para alimentar su fuerte mentalidad en acción.

Y hablamos...

—Dígame, doctor, algo de su vida literaria.

—Cuando tenía apenas 17 años, entonces estudiante en Bogotá, di principio a mis trabajos literarios con algunas traducciones del francés. Desde aquella época he venido trabajando *jour a jour*, procurando seguir de muy cerca el movimiento científico-literario universal; para el efecto me han sido magníficos auxiliares «El Mercurio de Francia», y «El Marsajo de Florencia»; periódicos de que he sido incansable lector por la altura en que laboran y el levantado espíritu que en ellos oficia.

En todo tiempo he cultivado las letras, pero, no obstante, me he preocupado por coleccionar; cada obra deja en mí un recuerdo y se va en romería para mi desconocida. Trabajo y sigo adelante *enarant* como dijera un francés.

—¿Qué opinión tiene de las nuevas corrientes literarias? Cree en la Decadencia preconizada por Don Lope de Azuero?

—Más que en América, en Colombia las letras progresan admirablemente. En los últimos 25 años han saltado a la arena bravos luchadores que hoy pulsan con brillante éxito las liras enmudecidas de Silva y de Pombo. La escuela Clásico-Moderna que se inició en Fracia y que bien pronto llegó al nuevo mundo, ostentaba como primer representante a Guillermo Valencia, el estilo más castellano que hoy existe. La Decadencia de que habla Don Lope, no puede reconocerse, ni por él mismo, a más de que su crítica, que a todos asombra, no tiene razón y peca en mucha parte de total incompreensión. En el caso Valencia, ataca al poeta que no existe, al cantor de ayer en sus obras de hoy, porque sus pri-

meros cantos son monumentos indestructibles. «La Tristeza de Goethe» es el fruto de un cerebro maduro, templado en la lucha; es la obra de mentalidad que está en plena fuerza creadora. Para criticarla es preciso llegar a dominarla, y no estamos preparados. Allí tiene un pedestal que le basta. «*Po-payán*» es la mejor producción colombiana en los últimos 30 años. «*Sau Antonio*», es sublime.

«El sabe lo que dice la voz de las colmenas, Y ama los canes tristes como las azucenas».

Nuestro Valbuena *criollo* no le alcanza.

Abel Marin es un poeta, pese a nuestro Clarín; Castillo tiene en su obra bellezas, y es el más ilustrado de los jóvenes literatos del país; Rivera el más genuinamente colombiano: sus sonetos son de un corte elegante a la vez que son cuadros en que se ve primorosamente la exuberante naturaleza de nuestras serranías y llanuras.

Ciró Mendia es muy joven todavía; pero su talento creador y su constancia insuperable, lo hacen merecedor del primer puesto en Antioquia, y a ser uno de los mejores del país. *Vestamar*, lo lleva muy lejos; es un canto bellamente concebido y hondamente sentido; sus Sonetos y Baladas revelan al futuro cantor de La Montaña. Jaramillo Medina fue una luz que dejó de alumbrar con las primeras del alba. Montaba brioso pega-

so, y en su camino regaba, de sus labios divinos, un rímero de estrofas galantes; al riel que oprime el dorso de la tierra inviolada y a «*Sulamita*» apasionada y romántica.



Dr. AQUILINO VILLEGAS

#### RONDEL

¡Pobrecita mía tan dulce! La fría  
mano de la noche borró su ilusión....  
(—sola canta el ave la melancolla:—)  
¡Pobrecita mía de mi corazón....!

¡Pobrecita mía tan triste! Tardía  
fue la lenta luna de nuestra pasión....  
(—las aguas tejían una melodía:—)  
¡Pobrecita mía de mi corazón....!

Su luz en mi alma, su mano en la mía....  
(—las horas rimaban su vago día-dón—)  
y yo la besaba y ella consentía:  
Una red de ensueños su voz me tejía....  
¡Pobrecita mía de mi corazón....!

Aquilino VILLEGAS



Antonio J. Cano nos recuerda al dulce, desventurado Gustavo Adolfo Bécquer. Como el rimador Sevillano, busca las noches de luna, y en ellas los castillos medioevales o las ruinas elocuentes de ciudades que fueron, y de generaciones preteridas.

Por Luis E. López siento la más grande de las admiraciones. En la lengua Castellana no hay nada más original; tiene cierta similitud con el poeta francés Jules Laforgue. De una plumada nos muestra un paisaje rural o un retazo de vida campechana con todos sus tonos y caprichos. José Restrepo Rivera es el gran artista de la pluma y del pincel: cada línea que traza vale por todos sus versos. El libro que ilustró a Agustín Nieto, para su pequeñín, es digno de la consagración. En mi concepto se adelantó a la época.

En prosa tenemos la más lujosa representación en Antioquia. Efe Gómez, Latorre, Carrasquilla, Félix Betancourt y Carlos E. Restrepo conservan la supremacía y ostentan sus viejos laureles con orgullo. Villa López, Bernardo Vélez, Luis Bernal y Cadavid Restrepo son capitanes de una juventud a quien le están reservadas las futuras conquistas del pensamiento. «El libro de Gabriel Jaime» revela en su autor, por cima del literato pulcro y elegante, al sembrador que cultiva con amor su jardín de ensueños. Vélez llegó cuando ya había bebido en las fuentes parisinas el licor sobrio de los más grandes modernistas. Bernal es un gran erudito. Cadavid, castizo como García Calderón, aprendió el lenguaje de los caballeros españoles, para cantar las glorias de los grandes prototipos de nuestra emancipación.

—¿Cuáles son sus autores favoritos?

—Para mí, Dante es el genio por excelencia; el mayor cerebro humano. Cervantes, Tolstoy, Shakespeare, Bernard, Shan, France, son inmensos.

—¿En América?

—Hoy Guillermo Valencia y Gabriela Mistral. Silva, Dario, Rodó y Carlos Arturo Torres, entre los que ya cesaron en la tierra y fueron a dormir bajo el peso de sus glorias universales.

—¿Cree Ud. que Colombia merece el título de país intelectual y cultivado?

—Lo que hasta hoy se ha realizado es relativamente poco. Aquí lo tiene usted. Es reducido el número de obras publicadas, verdad. Tiene, sí, elementos valiosísimos. En el pasado año aparecieron los libros de Rasch Isla, Rivera y V. de Lusich; si así continuáramos, como no dudo, pronto llegaríamos a ser dueños de un elenco apreciable.

El Maestro calla. Mientras sus ojos recorren los títulos de las obras nacionales, con veneración exclama: Isaacs.... Pombo.... El Gran Silva.... Valencia!

—Toma a *Ritos*: Aquí tiene un monumento. —Toma a D'Annunzio—El Bardo de *Palemón* lucha codo a codo con el delicado autor de «El Placer».

Leamos; *Pánfila, Mujeres, A unas manos*....

Allí tiene Ud. que nuestro felibre se coloca más elevado en sus versiones que el mismo autor del original italiano.

«Oh manos de mujeres encontradas»....

El poeta comparaba estrofas y en cada una consagraba un lauro al ilustre cantor payanés.

Y salimos a la calle. Por segunda vez estrecharon las mías sus manos de artista. En lo más hon-

do de la memoria vivirán grabados aquellos momentos intensamente vividos, junto al dulce cantor de Belkiss. En mis oídos jugaba la armonía de las últimas estrofas que escuché de sus labios:

«Antonio el cenoviarea del silencioso Egipto,  
Para templar los duelos de su vivir.... Proscrito,  
en una helada cueva donde retoza el Diablo,  
marchóse en altas horas a visitar a Pablo».

E. POSADA ARANGO

Manizales-1922.

## LA BENDICION LIRICA

DEDICATORIA

Porque sois los mimados de la Husión  
y vais cantando la canción  
del amor y la alegría,  
desde mi vida que es una cruz  
floreció esta poesía  
o epitalámico lauret,  
para vosotros, mi Señora Luz  
y hermano Gabriel....

G. M.

En el nombre del Padre que es el Amor,  
y del hijo que es el Dolor,  
y del Espíritu Santo que es la Alegría,  
desde mi vida que es una cruz  
de dolor, amor y poesía,  
de miel y miel,  
yo voy a bendeciros en este día,  
Señora Luz  
y hermano Gabriel.

Yo os bendigo y os digo desde mi cruz:  
¡Salud, hermanos míos...! Y que el amor  
que ahora os guía,  
para vosotros sea rosa de miel,  
rosa de miel y de alegría....  
y que el dolor  
nunca llegue a vuestra alma, Señora Luz  
y ni a la vuestra hermano mio Gabriel....

Que halléis lo que mis sueños nunca hallarán,  
y que Amor sea el capitán  
que os dirija la nave de la Alegría  
sobre mares de luz,  
y que el laurel  
del amor jamás os deje melancolía,  
Señora Luz  
y hermano Gabriel.

Que el Espíritu Santo que es la Alegría  
sea el hada madrina de vuestro amor,  
que todo nuevo día  
os traiga luz:  
luz de amor, de esperanza, de paz y miel,  
y nada de dolor  
para los dos....  
Y ¡adiós,  
Señora Luz  
y hermano Gabriel!

Ciro MENDIA

Mayo 6 de 1922



## LETRAS ANTIOQUEÑAS

LUIS TEJADA

«El Espectador» de Bogotá, en una de sus últimas ediciones dominicales, acaba de rendir justo homenaje a Luis Tejada, el máximo cronista nacional.

Todo lo mejor en la obra del joven escritor, aparece allí. Son páginas únicas en la literatura colombiana. De una finísima originalidad que nos hace repetir lo leído, más despacio o más bajo. Que por la sencillez de las palabras, puede hacer sonreír o meditar.....

Haber leído a Luis Tejada y participar de sus puntos de vista, es ser raro. Pero solamente él tiene la exquisitez, la autenticidad de esta rareza.

Yo creo que Tejada nunca será perfectamente popular. En el sentido estricto de la palabra *popular*. El tiene su público; un público más culto. Precisamente sus lectores son la cara opuesta de los de Julio Vives Guerra, cronista.

Tejada es uno de los pocos hombres que vive y habla como escribe. De él ha dicho un buen camarada que es «el hombre de las ideas y las corbatas raras». Yo añadiera a esto la rareza del gesto. Para el que, como yo, conoce personalmente la naturaleza y, hasta cierto punto, el alma excepcional y bondadosa de Luis, sutilmente escéptica, esos párrafos suyos, a veces tan atrevidos, otros tan filosóficos dentro de la filosofía corriente de la vida, tienen un particular encanto.

Es a él, por ejemplo, a quien primero se le ha ocurrido en sus «Reflexiones de invierno»:

«El ataúd es todavía más humano, o digámoslo de una vez, es francamente humano. Da la impresión de una persona envuelta en algo: anda, se mueve, se transporta; sólo que lo hace en coche o en parihuela, pero lo hiciera caminando, si no tuviera sus pies fundidos, pegados y tiesos. Tan humano es, que las gentes lo maldicen, lo increpan, lo odian, lo tratan como a un ser viviente y fatal. Por eso, cuando un ataúd se cae, produce esa impresión trágica, estridente y horrible, como si un hombre se cayera de una torre».

No es de esta párrafo la idea obser-

vadora de Tejada, o, mejor, como el molde de su sensibilidad perceptiva?

Oíd ahora:

«¿Nadie ha tenido en su casa una muleta de un pariente cercano, muerto ya? ¡Oh! cosa horrible! Horror de una muleta en un rincón! Va a andar, va a salir traqueteando por las habitaciones, rediviva, ambulante, fraternal; tiene insuflado, coesenciado el espíritu y la vida del que la llevó; es una continuación personal, un miembro palpitante».

No sentís como la vaga superstición de la muleta guardada en el cuarto de rebrujos, que os trae, súbita, la imagen del cojo desaparecido; que os hace casi sentir sobre el tablado de los corredores el ruido seco de la muleta del ausente?

¿No os parece que es casi un tema de Edgar Poe?

Luis Tejada sabedarnos voluptuosos, leves pavores, como el poeta yanki en «Los dientes de Betsie», silenciosamente sonreidores.—Poe nos hubiera dicho lo mismo: «¡Horror de una muleta en un rincón! Va andar, va a salir traqueteando, rediviva, ambulante, fraternal!»

«Gotas de tinta» ha llamado él sus crónicas breves, hechas así, de motivos fugaces en apariencia, pero en los que él bucea, analiza, se detiene, dándonos aspectos asombrosos que no hemos notado jamás, a pesar del diario contacto con las cosas. Alguna vez se os ha ocurrido calificar de alegre un entiero? Sin duda, nunca! Os parecería imbécil.

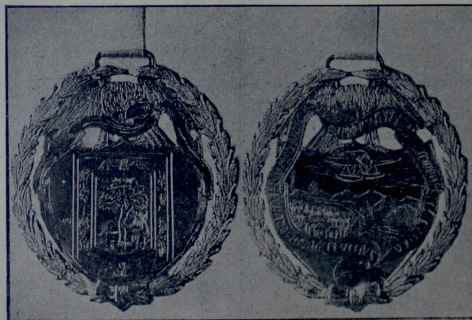
Sin embargo, casi todos los entierros resultan agradables, hasta divertidos. Oiréis conversaciones y risas discretas, pero alegres, de alegría que no puede tenerse escondida.

El ha sabido distinguir estas cosas tales como son, en tanto que los profanos las tomamos como debieran ser, y aceptamos perfectamente el error colectivo.

Ya os lo he dicho: hace temas de pequeños motivos. Jamás le faltan ideas. En la corbata, en el sombrero, en la chaqueta de un desconocido, encuentra deducciones asombrosas, y tiene material para dos columnas de periódico.

Creo que Luis Tejada hubiera hecho un gran detective. Su penetración al servicio de la justicia le habría hecho célebre, temible.

«El Espectador» su vieja casa literaria, ha sido justo al dedicarle una de las ediciones del domin-



Fot. Duperly

## MEDALLA DE ORO QUE EL CABILDO DE LA CIUDAD DE ANTIOQUIA ENTREGÓ AL AVIADOR VON KROHN

En la tarde del 4 de Abril acuatizó en el «Paso Real», en las inmediaciones de la ciudad de Antioquia, el hidroavión de la Compañía Colombo-alemana, que de Cali—a donde había subido en vuelo continuo desde Barranquilla—regresaba a esta última ciudad.

De Antioquia y Sopetrán fue gran número de personas al lugar del acuatizaje, para acompañar luego al piloto von Krohn hasta la primera ciudad, donde fue festejado.

El Cabildo de Antioquia celebró una sesión solemne en honor del intrépido aviador, en la que se le ofreció una Medalla de Oro con esta leyenda: «Santa Fe de Antioquia, al primer aviador que remonta el Cauca».

Esta Medalla fue entregada por la distinguida señorita Sofia Londoño Martínez a quien con exquisita galantería ofreció von Krohn una rosa arrancada del ramo que, a tiempo de elevarse, le ofrecieron las damas de Cali.

Por la noche se le obsequió una espléndida comida, y se libó en su honor una copa de Champana.



go, que hace algún tiempo viene cediendo fervorosamente a la gloria de la literatura patria.

El gran diario de Don Fidel Cano, hace profesión de cariño a este artista de la pluma, que desde mucho tiempo ennoblece esas columnas con sus admirables «Gotas de Tinta» que «El Espectador» ha publicado siempre inéditas.

«Gotas de Tinta» es hoy un voluminoso libro disperso. Un bello libro que honrará nuestra exigua biblioteca nacional, si algún día se le edita como merece.

¡Quién sabe! Para entonces dejemos a la fruición de los buenos catadores de libros, la tarea de leerlo concienzudamente.

El dirá en su filosófica ingenuidad:

«La obra maestra, para mí, es la que yo trago, porque es la que más se acerca a lo que yo sueño que debería ser una obra maestra; es la que más se aproxima a mi caro ideal».

Viva muchos años el insigne cronista, para gloria de las letras colombianas y de la vieja Antioquia del maíz y los riscos.

Adel. LOPEZ GOMEZ

## ILUSION

Dame el bálsamo generoso de tu aliento; úngeme con la caricia indefinible de tus manos blancas; que estando muy cerca a tí, sienta yo tu olor como se siente en sueños el inquietante aleteo del Hada Ilusión, que nos engaña tan suavemente. Y regálame así mismo tantas cosas que tú sabes, cuyo recuerdo bulle todavía en torno mío.

Qué importa que después todo se desvanezca como las visiones de los sueños, cuando el Hada Ilusión nos engaña tan suavemente? Dame el bálsamo generoso de tu aliento.

Luis de AXUM

## ELVIRA CONTRERAS DAZA

Para nosotros fue su canto! Atravesando las montañas llegó hasta el palacio que el Arte tiene en nuestra tierra, y obtuvo allí regia acogida. Los hombres de letras rindieron pleito homenaje a la Belleza, y a su autora eligieron para ofrendarle la Violeta de Oro, que bien merecida tenía, pues en su canto puso ella su alma de mujer, bella y cariñosa.

Al par que una dulce emoción, ese canto me hizo sentir alegría, al saber que en tierra de Colombia—donde tan poco se cuida de cultivar el espíritu de la mujer—había una que, saliendo de la condición de ser inferior en que se nos ha tenido, escribía versos que gustosos firmarían los diestros jinetes de Pegazo.

Hoy la muerte, celosa de la Gloria, cortó esa vida en flor, destruyendo así las ilusiones que en ella bien podía cifrar el feminismo colombiano; ese que

no disputa a los hombres su derecho de elegir o de rrocar presidentes, pero que si les pide un lugar, aunque sea pequeño, en el culto que se rinde a la Belleza.

Hay en mi corazón un sentimiento de tristeza por la temprana muerte de la hermana que se fue, dejándonos como legado la Gloria que para todas supo conquistar.

Enriqueta ANGULO J.

## NOCTURNO

(de Juan Moreas)

Toc-toc-toc-toc, clava con inciertos golpes, carpintero de los muertos...

*Buen carpintero, buen carpintero: en pino, blanco o en nopalero, tállame un fèretro de gran diseño donde repose mi amor su sueño.*

Toc-toc-toc-toc, clava con inciertos golpes, carpintero de los muertos...

*Y pónle gasas pálidas, rientes como sus dientes. como sus dientes. Tules azules en sus despojos, como sus ojos, como sus ojos.*

Toc-toc-toc-toc, clava con inciertos golpes, carpintero de los muertos...

Cerca al arroyo, lejos, muy lejos, bajo olmos viejos, bajo olmos viejos, cuando los buhos su canto alzaron, labios ajenos me la besaron.

*Buen carpintero, buen carpintero: en pino blanco o en nopalero, tállame un fèretro de gran diseño donde repose mi amor su sueño.*

Aquilino VILLEGAS

SABADO N.º 45

Los cuentos de «Sabado»:

Ríe, Ligia, ríe!

\*

El Packing-House de Coveñas.





La corrección que guardemos en público recomienda nuestra vida privada y enaltece a quienes nos dieron el sér.

## LA CASA DE TODOS

COMPRIMIDOS

LA LA AR MAMA !

¡ A

PRE PRE AA

### CHARADAS

Manda mi *prima*,  
de imperativo modo,  
que *segunda* y *tercera*  
menos sean que mi *todo*.

P. P. P.

Mi *prima dos* es mi *todo*  
Porque me da aire de viejo;  
Y esto, que advertí al espejo,  
Me angustia por *dos tres* modo.

\*

En noches de lluvia a rodo  
Conviene *dos un* tener  
*Uno tres prima* por ser  
Contra el frío el mejor *todo*.

\*

Conoci una gitanilla  
Más fresca que un arrebol,  
Bailando *segunda prima*,  
A orillas del *prima dos*.

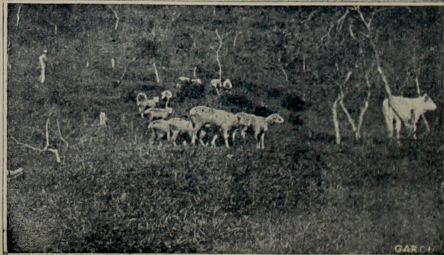
Lis



### LA GANADERIA EN ANTIOQUIA.

Interesantes ejemplares de pura raza «Holstein-Friesian» obtenidos en las ricas Haciendas de «La Reina» y «Guayabal», en la región de Cauca, cuyos propietarios son los Sres. Dr. Joaquín Santamaría y D. Mamerto Sierra.

Cabras de la especie Anglo-nubiana y ovejas «Lincoln», en las dehesas de la citada Hacienda «La Reina».





# CREMA DIVINA

La CREMA DIVINA es el cosmético ideal para limpiar, suavizar y hermo-  
sear la piel. Mata todos los gérmenes  
dañinos que producen los barros,  
pecas y manchas. Su gran fama y  
enorme demanda garantizan su éxito.

## La Crema Divina

es una preparación científica, y de-  
bido a los sorprendentes resultados  
para todas las enfermedades que  
afean el rostro, han salido sinnúmero  
de pomadas y cremas que tratan  
de imitarla.

Llamamos la atención del bello sexo  
para que siempre exija

## LA CREMA DIVINA

y no dañe su cutis con preparaciones  
que sólo queman la cara.



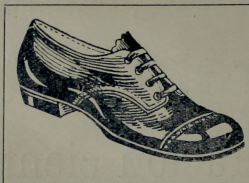
# CALZADO PARA NIÑAS

UNA NOTICIA AGRADABLE  
PARA NUESTRA CLIENTELA



Con un buen surtido de hormas especiales que estamos para recibir, quedaremos en capacidad de producir y mantener un surtido permanente de calzados para niñas.

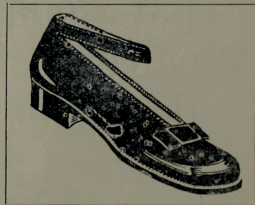
Tales hormas comprenden desde el número 24 al  $36\frac{1}{2}$ , quedando incluidos en la serie todos los números pares e impares, y los medios números, como  $30-30\frac{1}{2}-31\frac{1}{2}$  etc.



Estamos seguros de que esta noticia será bien recibida por nuestros clientes de la ciudad y de fuera de ella, por el favor siempre creciente con que el público infantil ha distinguido nuestro calzado.

Es casi inútil asegurar que en este ramo, como en los demás, desafiamos toda competencia en cuanto a calidades, precios y condiciones de venta.

*Escribanos en solicitud de detalles.*



COMPañIA DE CALZADO "REY SOL"

Calle de Colombia, número 242

MEDELLIN



# Compañía Colombiana de Tabaco

Fabricantes en

Medellín

Bogotá

Barranquilla

Manizales

DE TODA CLASE DE  
**CIGARRILLOS**

Solicite precios  
y condiciones de venta.

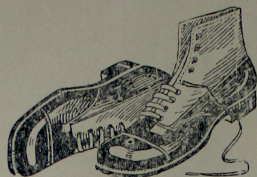
Medellín, Teléfono No. 956

Apartado No. 48



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
MEDELLÍN  
BIBLIOTECA  
DIRECCION





El "Calzado REYSOL" está reconocido por todos los comerciantes como el calzado nacional de superior calidad.

Este juicio está basado en la excelente selección de los materiales que empleamos, en el gusto y comodidad de las hormas, y en el acabado cada día mejor que damos al calzado.

Los clientes de la Compañía realizan el doble negocio de la utilidad directa que derivan del calzado, y el que proviene de vender un artículo favorecido por una propaganda valiosa.

CIA. DE CALZADO "REYSOL"

APARTADO 183 - MEDELLIN